

De Londres a Nueva York en 3 horas: El 'hijo de Concorde' de NASA sería realidad en 2021



La NASA trabaja para hacer a la aeronave menos ruidosa y más eficiente a la hora de consumir combustible.

Un avión supersónico que podría transportar pasajeros de aerolíneas comerciales más rápido que la velocidad del sonido y volar desde Londres a Nueva York en 3 horas podría ser realidad en tres años, según el portal web Space.

La propuesta de presupuesto del año fiscal 2019 de la Administración de Donald Trump para la NASA incluye la financiación completa de un proyecto de aeronave experimental supersónica silenciosa LBFD (Low Boom Flight Demonstration), también conocida como avión X. Su primer vuelo de prueba está programado para 2021.

El administrador temporal de la NASA, Robert Lightfoot, ha detallado que se trata de 633,9 millones de dólares, que serán destinados a:

- mejorar la gestión del tránsito aéreo,
- avanzar en la integración de sistemas no tripulados en el espacio aéreo,
- financiar un avión supersónico experimental e incrementar la investigación hipersónica.

El objetivo de las aeronaves supersónicas LBFD es hacer aviones comerciales que puedan volar más rápido que la velocidad del sonido sin generar un estampido sónico fuerte y desagradable, un ruido ensordecedor asociado con las ondas de choque generadas por las aeronaves al romper la barrera del sonido.

Otro problema a resolver es la eficiencia del combustible, que se reduce significativamente debido al mayor arrastre que se produce a velocidades supersónicas.

Se espera que el nuevo avión sea el sucesor del famoso Concorde que tras 27 años de servicio hizo su último vuelo comercial en 2003. Sus propietarios, British Airways y Air France, decidieron retirarlo debido a los altos costes de mantenimiento y la baja demanda tras el accidente de uno de estos aviones en el año 2000.

- La NASA se asoció con la compañía aeronáutica Lockheed Martin en febrero de 2016 para realizar el diseño preliminar de esta aeronave supersónica.
- En 2017 se realizaron pruebas de un modelo a escala dentro de un túnel de viento supersónico en el Centro de Investigación Glenn de la NASA, en Cleveland (Ohio).

Fuente: rt.